

# Títeres perversos

Señor Director:

**Q**UIERO referirme a la obra televisada "Los Títeres". Los innegables y superiores méritos de la serie en su realización e interpretación son tan obvios que no hay para qué comentarlos. Esto en el aspecto formal de la obra, pues en el fondo es otra cosa lo que hay que decir.

Hasta ahora, hay en la pieza en referencia, demasiada maldad triunfante. Los malvados, inescrupulosos, hipócritas, prepotentes, y toda clase de perversos salen siempre gananciosos, a la par que los buenos, los generosos y los puros de corazón resultan siempre chasqueados.

Lo expuesto imparte a la obra un clima que deprime y entristece, causando algo como una impaciencia que lleva al telespectador a desear aparezcan personajes menos sucios y más sanos moralmente; que se produzcan hechos felices y que los malos reciban castigo y no beneficio por sus perversidades, pero nada de esto pasa en "Los Títeres", sino que a cada nuevo capítulo aparecen más y más intrigas, a cual más insidiosa.

Es pues necesario higienizar pronto el ambiente moral aludido. Si no fuere así, la obra resultaría inexcusable como expresión de un medio de comunicación católico.

**R.M.F.M., C.I. 818202, Stgo.**